

**EL MACIZO DE BALOS** se alza en medio del cauce de su nombre. Se lo considera un promontorio sagrado a juzgar por las inscripciones prehistóricas que se encuentran en sus paredes.

**E**l presente trabajo es el primero de una serie dedicada por el Servicio Pedagógico del Museo Canario a la difusión del conocimiento sobre un apartado tan importante, y a la vez marginado de nuestra cultura, como sin duda lo es la prehistoria del archipiélago canario. Conocimiento que no sólo es ajeno a sectores sociales menos preparados culturalmente, sino que incluso afecta a profesionales con titulaciones medias y superiores, de entre estos últimos destacamos a maestros y licenciados ya que una gran mayoría de ellos, aun impartiendo labores docentes de enseñanza, reconocen no poseer conocimientos básicos sobre los aspectos más elementales del pasado prehistórico de nuestras islas. En este sentido, las encuestas realizadas ponen de manifiesto que más de un 90 por ciento de los encuestados no han visitado jamás los yacimientos arqueológicos declarados Monumentos Históricos Artísticos como son los de Cuatro Puertas Tufia, La Cueva Pintada, Los Grabados de Balos, etc., por otra parte también obtuvimos porcentajes elevados referentes a las escasas visitas que realizan a los museos, especialmente al Museo Canario, reconociendo que tan sólo lo hicieron en su infancia.

En base a los resultados obtenidos no se nos ocurren sino amargas reflexiones, pues entendemos que el medio de protección más efectivo para el patrimonio arqueológico canario no puede ser otro que la elevación del nivel cultural de la sociedad. De nada sirve amurallar los yacimientos ni siquiera someterlos a vigilancia, mientras la convicción de que los atentados contra nuestro patrimonio arqueológico constituyen un daño irreparable contra nuestra propia identidad como pueblo. Es preciso que esta idea llegue a todos para que cada ciudadano pueda convertirse en el más efectivo guardián del legado cultural de nuestros antepasados.

No compartimos la idea de determinados grupos, los cuales argumentan que las medidas más efectivas encaminadas a proteger nuestros yacimientos deben ser las de no difundir información sobre la existencia de los mismos. En nuestra opinión tal medida no constituye otra cosa que un "parche" temporal a la verdadera solución del problema. La experiencia demuestra que la opinión pública se moviliza presionando ante los organismos oficiales para evitar el destrozo en un yacimiento tan sólo cuando existe una conciencia colectiva del problema.

Por último, antes de concluir con el apartado de la introducción, quisiéramos señalar que el lector no encontrará en estas páginas otra cosa que un breve resumen sobre cada yacimiento, en donde se recoge la opinión de diferentes autores, lo más relevante, extractado de una bibliografía por lo general ya agotada y de difícil adquisición. No obstante, los trabajos se acompañarán de un aparato bibliográfico, así como de su procedencia, para quienes deseen profundizar en el conocimiento de los temas tratados.

## LOS GRABADOS

### EL MARCO GEOGRAFICO

El barranco de Balos se encuentra emplazado en el sudeste de Gran Canaria. Con una superficie de 55 kilómetros cuadrados, posee una cuenca hidrográfica no muy larga pero sí bastante ancha. Dicha cuenca tiene dos partes bien diferenciadas. La parte superior de pendiente pronunciada con su cabecera en el pico del Majabal a 400 metros de altura, y la parte costera, bastante llana —Los Llanos de Arinaga— desaguando en la bahía de Forma.

Por su izquierda limitan sus divisorias con las del barranco de Guayadeque y otras pequeñas cuencas de menor importancia como las del barranquillo del Villanillo y de Montaña Francisco. Por su derecha lo hacen con las de Tirajana y los Llanos de Sardina.

El topónimo de Balos le viene porque en todo su ancho estuario existen multitud de estas plantas (Plocama Pendula) cuyo nombre vulgar es balo, arbusto resistente a la sequía, tronco leñoso, muy flexible de tallo y ramas, tallo que al ser raspado emite un olor desagradable, que se transmite a la leche de las cabras cuando toman el arbusto como pasto en épocas de sequía.

No obstante, el balo no es la única especie vegetal que existe en este barranco; encontramos también el cardón, la tabaiba, el tasaigo, el verode, el incienso, la vinagrera, etc.

## EL YACIMIENTO

También es conocido el barranco de Balos por otros topónimos, como barranco de Los Letreros o de Los Letreros del Fraile. El porqué de tan singular denominación probablemente se deba a una importante estación rupestre localizada en el "Lomo de Los Letreros", un enorme macizo basáltico de más de 600 metros de longitud, con alturas que sobrepasan en muchos puntos los 10 metros y con anchuras de más de 20 metros.

Esta extraña formación basáltica se encuentra ubicada en el mismo cauce del barranco, justo donde éste se estrecha, entre la Fortaleza —Roque Aguayro— y la montaña de Los Perros.

Sin duda el lugar ha despertado un cierto atractivo en todos los tiempos para quienes vivieron o transitaron la zona. Prueba evidente de ello es que las paredes del Lomo de Los Letreros se encuentran cubiertas de gran cantidad de grafitos, cuya cronología va desde épocas prehistóricas hasta los tiempos modernos.

El yacimiento pertenece al término municipal de Agüimes, también llamado Argones por los cronistas, lugar de asentamiento de un importante núcleo de población aborigen.

## LOS GRABADOS: DESCRIPCIÓN Y ESTUDIOS

El doctor René Verneau publicó en 1877 su Informe sobre una misión científica en el Archipiélago Canario, en el que daba, aunque de forma superficial, la noticia sobre los grabados: "Todas las inscripciones que nosotros hemos copiado se encuentran en un macizo rocoso del ayuntamiento de Santa Lucía. Este macizo está tallado a pico por el lado norte y por el lado sur, y es sobre las dos caras verticales donde se encuentran las inscripciones... existen incluso un gran número de dibujos aislados que no nos parecen en absoluto que puedan ser relacionados con el alfabeto numérico y que por otra parte tienen además un aspecto moderno, pudiera ser que estos signos se deban a pastores o a cualquiera de los habitantes actuales que viendo estas inscripciones grabadas sobre estas rocas habrían querido también dejar constancia de su paso".

Por su parte Diego Ripoché publicaba en la revista *El Museo Canario* del 7 de septiembre de 1881 al 22 de febrero de 1882, tomo IV, un artículo titulado: "Razas Antiguas del Archipiélago Canario", en el que hace referencia a los grabados de Balos: "En la Gran Canaria, entre Agüimes y Tirajana en el barranco

conocido con el nombre de Los Balos, hemos también encontrado otras inscripciones grabadas en un basalto amilítico. Los signos de estas inscripciones se hallan colocados, unos en línea horizontal y otros vertical, siendo conocidos en aquella localidad con el nombre de Letreros del Fraile. A pesar de esa etimología, nosotros las consideramos desde luego como líbicas. El mismo General Faidherbe vino después a robustecer nuestra opinión pues, al ver su dibujo, nos ha afirmado que esas inscripciones deben considerarse como una verdadera escritura alfabética, siendo la mayor parte de esos caracteres evidentemente líbicos".

Ciertamente los trabajos publicados por otros autores resultan incompletos, probablemente esto se deba a que dudaban de su autenticidad y cronología, sin duda, influenciados por los innumerables grafitos modernos, no sólo ya del siglo XIX sino incluso del XX (hasta tal punto es esto cierto que en nuestra última visita localizamos grabados de febrero del presente año).

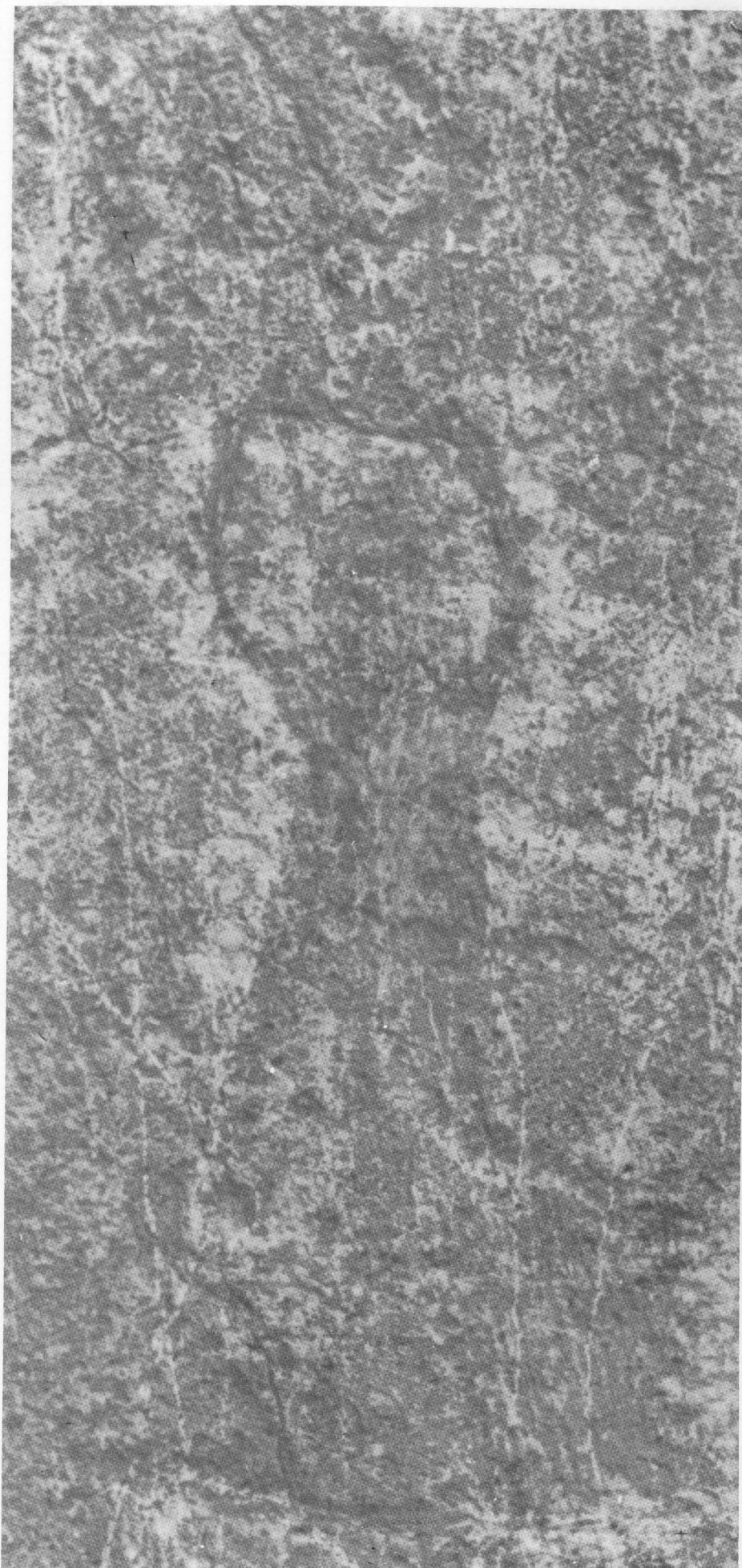
Tal vez sean los trabajos de Hernández Benítez: "Inscripciones y grabados rupestres del Barranco de Balos (Gran Canaria)" publicado en la revista *El Museo Canario*, número 15, año 1945, así como también el trabajo de Jiménez

# DOS DEL BARRANCO DE BALOS



Extrañas representaciones zoomorfas del macizo de Balos (Gran Canaria)





Representación de figura humana que parece sostener con sus brazos elevados otra figura humana de menor tamaño.

Sánchez: "Nuevas aportaciones al mejor conocimiento de las inscripciones y de los grabados rupestres del Barranco de Balos, en la isla de Gran Canaria", publicado en *Anuario de Estudios Atlánticos*, 8, 1962, los primeros intentos de abordar el problema de los grabados en toda su amplitud; en este sentido por lo menos les cabe el mérito de intentar la resolución del problema, aunque al decir de Beltrán Martínez: "Los dos artículos son incompletos y se ocupan muy generalmente de la descripción de algunos grabados, olvidando muchos otros; tampoco son aceptables la mayor parte de las conclusiones, sobre todo las establecidas por Hernández Benítez, cuyos calcos o copias son muy deficientes; las fotografías obtenidas llenando los surcos del grabado con tizas son peligrosas pues se corre el riesgo de que reflejen no lo que realmente hay sino lo que ha sido manchado de blanco. Aun así son los únicos precedentes que tenemos y es loable el esfuerzo desarrollado por ambos autores".

Posteriormente, en 1971, el doctor Antonio Beltrán Martínez aborda en una excelente publicación el conjunto de los grabados de Balos, que es a nuestro entender y a falta de otros trabajos — tesis doctorales — que no han sido publicados, el mejor tratado sobre el complejo problema que plantea la estación de grabados del Barranco de Baios.

#### LOCALIZACION DE LOS GRABADOS

Los grabados se localizan en siete puntos distintos del macizo de Los Letreros, generalmente en las partes bajas del mismo, en losas horizontales o paredes verticales, siempre a la vista aunque algunos, los menos, se localicen en lugares difíciles de apreciar, como especie de hornacinas, zonas interiores de las losas verticales; también es frecuente encontrar otros a dos o tres metros de altura.

Es importante señalar, según Antonio Beltrán, que: "Todos los grabados que conocemos, menos el grupo siete, están en la parte oriental o nororiental del macizo, lo cual fuerza a suponer una idea preconcebida de orientación, indudablemente en relación con el Sol".

Sin duda, la hipótesis del doctor Beltrán no parece descabellada, pues la gran luminosidad dificulta casi siempre el observar con claridad los grabados.

Jiménez Sánchez señalaba al respecto: "Unas veces, según la época del año, se parecían mejor en las horas de la mañana, y otras en las de la tarde, de ahí que haya momentos en los que algunos de los grabados no puedan ser localizados, siendo necesario repetir la visita para un mejor conocimiento de los mismos".

#### TECNICAS DE LOS GRABADOS

Las técnicas empleadas en la realización de los grabados parecen ser de tres tipos, siempre siguiendo la opinión de los autores consultados:

A) Picado obtenido mediante golpes repetidos con un útil de basalto. Los

puntos que producen estos golpes suelen ser muy superficiales y poco profundos sufriendo los grabados realizados con esta técnica una erosión intensa y múltiple, especialmente del agua en las zonas bajas que se muestran lamidas y abrillantadas. También se ven afectados por el aire que arrastra arena precipitándola contra los grabados que por ello se ven seriamente deteriorados.

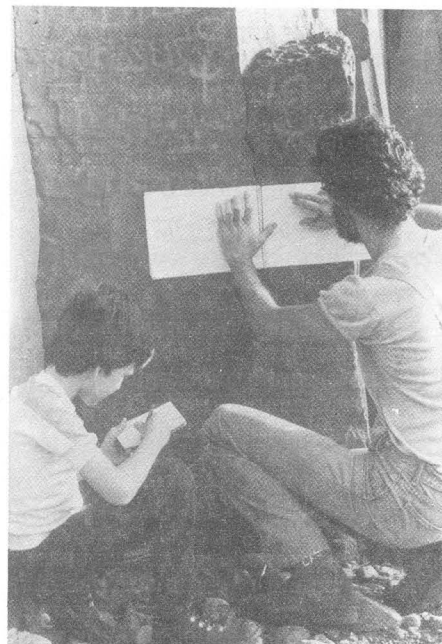
- B) Incisión o frotado a base de un pico basáltico, menos frecuente que el picado, pero que prácticamente esta técnica se utiliza para unir los puntos picados y dar al trazo la forma de línea continua.

A. Beltrán apunta al respecto: "Dado lo superficial de ambos trabajos a veces no resulta fácil separarlos; en cambio, es quizá en esta técnica donde resulta más fácil eliminar los trazos modernos (se refiere el autor a los innumerables grafitos realizados recientemente).

- C) Incisión fina y continua, sumamente rara (A. Beltrán). Esta técnica aparece en las inscripciones tiffinagh. Según Beltrán: "Cronológicamente la técnica de incisión y la de arrastrado se superponen a la de picado y son por lo tanto más modernas, sin que podamos decir cuánto, en términos absolutos".

"En cuanto a la pátina, es tan variable y se unifica de tal modo con el transcurso del tiempo, que no hace falta sea mucho, que resulta aventurado extraer consecuencias cronológicas, no obstante las diferencias".

Referente a la conservación de los grabados, éstos están en función sobre todo de la acción de los agentes erosivos. Por lo general, los picados antiguos, algo erosionados, son de difícil visibilidad (A. Beltrán).



Las campañas de mentalización deben ser llevadas a cabo por los maestros desde los primeros años de enseñanza



Petroglifos prehistóricos en una de las partes mejor conservadas de Balos.

### TIPOLOGIA DE LOS GRABADOS

No es nuestra intención extendernos demasiado en la descripción tipológica de los grabados, el lector interesado podrá remitirse a la bibliografía especializada que existe al respecto.

Por lo general, los autores que se han ocupado del tema coinciden en clasificar los grabados de Balos de la siguiente forma:

Antropomorfos, zoomorfos, arboriformes, naviformes, lineales, alfabéticos, astrales, bélicos, simbólicos, espiriformes y cruciformes.

En lo que respecta a los grabados cruciformes, hay que tener en cuenta que Telde, lugar cercano, fue uno de los lugares primigenios en la cristianización de Canarias —recuérdese los mártires de Telde— y sede del obispado de Canarias, no sería aventurado pensar, como dice el doctor Hernández Pérez: "Que muchos de estos signos fuesen una cristianización del lugar, porque ya existían otros anteriores, o al menos que grabasen cruces como otro motivo más...".

Sobre el origen y cronología de los grabados opina A. Beltrán: "Queda pues sentado que todas las cuestiones relativas al origen, cronología y relaciones de los grabados y del resto de las islas son de imposible solución, al menos con certidumbre, en el momento presente, y que solamente cuando se aclare el problema de la procedencia de los aborígenes canarios y de la época de su arribada a cada una de las islas y las fases de desarrollo y caracteres de su cultura material, se podrá avanzar, con seguridad, en el tema; lo dicho no excluye que se puedan adelantar hipótesis de trabajo con un fondo de verosimilitud e incluso de algunas precisiones concretas".

Así el doctor Beltrán concluye: "El macizo de los Balos fue un santuario o lugar sagrado, en uno de los puntos es-

tratégicos de Gran Canaria, su posición privilegiada respecto de las entradas en la isla lo hace muy accesible, pero no obliga a suponer que quienes llegaron a grabar allí lo hiciesen circunstancialmente, sino que debe pensarse en habitantes de la isla que han dejado allí sus huellas picadas sobre la roca a lo largo de unos cuatro mil años".

Sobre el origen de los autores de los grabados, señala: "La arribada de los grabadores a Canarias procedería, inmediatamente, de Africa, recogiendo en la zona noroeste aportaciones mediterráneas, hispánicas y atlánticas que se mezclarían aun antes de llegar, y tomarían una fuerte carga de localismo en cada isla, evolucionando independientemente".

Dentro del apartado de las hipótesis, Beltrán hace las siguientes afirmaciones: "No hay nada en Balos anterior al neolítico, ni probablemente neolítico, cronológica o culturalmente considerado, de Europa o de Africa. Los signos concéntricos, espirales, meandros, circunferencias y óvalos con diámetros, serían los más antiguos y podrían llevarse hasta el eneolítico o el bronce medio europeo".

Lo mismo que decimos para Balos puede aplicarse a las pinturas del abrigo de la Majada Alta y de la Cueva del Moro, que están en la línea de algunas esquematizaciones de Balos y que, en cualquier caso, son posteriores a la edad del bronce".

No quiséramos concluir este trabajo sin mencionar que el estado de conservación que presenta el macizo de Balos está en relación no tanto de los agentes erosivos naturales, sino más bien relacionado con la acción criminal de desaprensivos que impunemente están destruyendo una de las más importantes estaciones rupestres del archipiélago canario.

**JULIO CUENCA SANABRIA**  
Conservador del Museo Canario